



RUMBO POLÍTICO

## 1 de junio, el día en que el pueblo eligió la justicia

**E**scribo estas líneas sin conocer aún la cifra final de participación en la histórica elección del Poder Judicial, pero ya es evidente que México vivió una jornada electoral inédita y, por lo que vi, con una participación significativa. Por primera vez en nuestra historia, las y los mexicanos tuvimos la oportunidad de elegir directamente a quienes integrarán uno de los tres poderes de la Unión, el Poder Judicial de la Federación. Desde la Suprema Corte de Justicia de la Nación hasta los juzgados de distrito, el voto popular ha comenzado a transformar lo que por décadas fue un espacio cerrado, opaco y marcado por privilegios.

Aunque aún no se difunden los resultados completos, el ambiente que se respiró en las calles, casillas y medios de comunicación deja entrever que fue una jornada ejemplar. Hubo participación significativa, entusiasmo y, lo más importante, no se registraron incidentes graves. Todo esto, a pesar de los llamados al abstencionismo promovidos por la oposición, que bajo el disfraz de "defender al Poder Judicial" en realidad buscaban conservar sus viejos privilegios y la impunidad que los ha acompañado por generaciones.

Lo que se votó no fue un cambio de nombres o cargos. Se votó por el futuro de la justicia. Por la posibilidad de tener un Poder Judicial cercano al pueblo, honesto e independiente, no de

los otros poderes, sino de los intereses que por décadas han controlado a jueces, magistrados y ministros desde las sombras. Como ha señalado la presidenta Claudia Sheinbaum, esta elección es un parteaguas. El pueblo decidió quién integrará la nueva Suprema Corte, el Tribunal de Disciplina Judicial, la Sala Superior del Tribunal Electoral, sus Salas Regionales, los Tribunales de Circuito y los Juzgados de Distrito. Nadie fue designado desde el Ejecutivo ni desde el Congreso. Fueron los votos de mexicanas y mexicanos los que han comenzado a construir un nuevo Poder Judicial.

Uno de los objetivos centrales fue acabar con el viejo régimen judicial, caracterizado por el influyentismo, las puertas giratorias entre los despachos privados y los juzgados, y los sueldos estratosféricos. Esta elección buscó acercar la justicia a las mayorías, hacerla un derecho y no un privilegio. Este 1 de junio, México hizo historia. El pueblo respondió con fuerza, con dignidad, con memoria y esperanza. Porque la democracia no se rinde, menos ante una oposición sin principios.

La elección judicial no es el fin, sino apenas el principio. Es el inicio de una transformación profunda en uno de los poderes de nuestro sistema. Hoy, gracias al voto libre, México comienza a construir un Poder Judicial del pueblo y para el pueblo.



*"Aunque aún no se difunden los resultados completos, el ambiente que se respiró en calles, casillas y medios de comunicación deja entrever que fue una jornada ejemplar".*